



Semanario republicano, órgano del Partido Radical y de la Juventud.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN

Y ADMINISTRACIÓN:

PLATA, 7

(CENTRO REPUBLICANO)

Un mes, 50 céntimos

Número suelto, 15 céntimos

¿SOCIALISMO?..... ¿COMUNISMO?.....

Normalidad

Muchas personas de temperamento fácil a la sugestión, al analizar la trayectoria de las pasiones populares, se preguntan con aire de espanto: ¿A dónde vamos a parar?

Observan cómo, todos los días, gran parte de la masa obrera se va desplazando hacia extremismos alarmantes, al parecer. Ven cómo el obrero republicano de antaño es el socialista de ayer, el sindicalista de hoy y el probable comunista de mañana. Y, obsesionadas esas personas por esta realidad aparente, se entregan a todos los pesimismo y creen en todos los desastres.

Nosotros invitamos a un análisis profundo y detenido de ese avance impetuoso de las corrientes sociales que circulan por el territorio patrio, seguros de que el resultado ha de llenarnos de confianza, de optimismo y de fe.

Nos convenceremos de que lo que priva en esa masa inquieta y descontenta no son las ideas con su serenidad, sino las pasiones con sus defectos.

Las ideas, todo lo más, resbalan sobre la frente cálida de los entorpecidos por propagandas ardientes. Son las pasiones las que prenden en el alma de los humildes el fuego de todas las quimeras, el veneno de todas las aberraciones. Pasión es fiebre del espíritu. Fiebre es desvarío. Desvarío es locura. Locura es inconsciencia. Para la inconsciencia, es el desencanto el remedio mejor.

Las masas obreras, especialmente las campesinas, antes de la República tenían dormida o atetargada la voluntad. Creían tal vez en la nueva forma de gobierno como una remota esperanza de mejoramiento económico.

Triunfó la República y fueron republicanos. Y seguían siéndolo si los agudos clarines de propagandas poco meditadas no los hubiesen lanzado a la conquista prematura de aspiraciones finales de orden social.

Y así se hicieron socialistas. Los viejos cuadros de las organizaciones societarias recibieron el empuje triunfal de los nuevos adeptos, que se apoderaron de ellas y dieron tono violento a su actuación.

El socialismo tuvo que atropellar el ritmo de su propio programa; tuvo que encender el carmén de sus banderas y entregarse, muy a pesar

suyo, a la turbamulta de esas masas sin disciplina, sin visión serena de las angustias nacionales; sin devociones al ideal.

Cuando la ola fiera rompía el dique, allá iba la promesa utópica para tapar la brecha abierta. Cuando la promesa no templaba las pasiones, allá iba la pólvora del espíritu con el trueno aparatoso de la violencia.

Pero el obrero inculco no acepta a largos plazos las promesas. No mide el tiempo por las veces que el sol se levanta, sino por las ansias que en su pecho el rencor alimenta.

La promesa socialista no pudo cumplirse, y la decepción empujó al obrero a un más allá. Apareció en el horizonte una nueva promesa, una aurora sangrienta, nimbando paraísos de ilusiones sociales.

Y se entregó al comunismo.

Ni límites a la libertad, ni a la igualdad condiciones, ni al trabajo método, ni para la riqueza signo, ni reglas sociales para el amor. Una ensoñación roja, una vida paradisíaca, una felicidad absoluta.

La quimera comunista prendió en el alma ingenua y desilusa del obrero que no había encontrado en el socialismo posibilidades de redención.

Pero la ilusión comunista pasará. Pasará como pasan todas las ilusiones después de haber brillado como estrellas fugaces.

Las almas ansiosas e incomprendidas no saben esperar. La esperanza es hilo de oro que junta el hoy con el mañana. Y el mañana no vive largo tiempo entre los arenales de la pasión.

El comunismo se desprenderá de esas almas ingenuas como la hoja anémica al empuje leve de los vientos otoñales. Caerá deshecha la ilusión.

Sin un más allá por delante, se desandaré el camino. Y no hay nada tan decepcionante como desandar rutas que antes cubriera de flores el afán apasionado de llegar.....

Será entonces cuando el capital debe pensar, ya que no lo hizo antes, que en cada esclavo vive agazapado un rebelde, y que la manera más eficaz y humana de hacer el trabajo amoroso y fecundo, es elevar al obrero al rango social y económico que merece y le corresponde.

P. Riera Vidal.

Panoramas de actualidad

¿Se puede vivir?

Es una lamentación que sale de todos los labios. Cada día que pasa, fatalmente se para empeorar la situación económica del ciudadano, que piensa con espanto en el día que va a llegar.....

El Estado, por un lado, nivela el presupuesto a costa de aumentos tributarios que, con anterioridad, resultaban ya insostenibles, y en estas circunstancias de crisis económica, han de resultarlo más. Los acaparadores y agiotistas maniobran quizá más intensamente que antes, al amparo de una libertad mal entendida, y los efectos del acaparamiento y del agio los paga el ciudadano, el ciudadano modesto, el trabajador, a las espaldas del cual va a parar el peso de todo.

Los artículos de primera necesidad suben de precio vertiginosamente, por sí no lo estaban demasiado ya. Por cualquier parte que se vaya, es esquilimado el ciudadano sin piedad. El jornal, el sueldo, no basta en manera alguna, y ha de acudir al crédito, crédito difícil de saldar, y cuyas consecuencias paga el industrial, que también del crédito vive, arrastrando una vida precaria que en muchos casos da al frasco con el medio de vida que supo crear para sí en circunstancias favorables.

—¿Se puede vivir?—es la interrogación constante de los no potentados. No falta razón, no, para ello. Cada día que pasa, la situación se hace más

insostenible, sin que sepamos a dónde va a llegar la desventura del que, no obstante trabajar y ser el que sostiene la nación, ve hacerse imposible la vida.

Martínito.

Bombas de mano

Los Diputados radicales D. Perfecto Díaz y D. Pedro Riera, han sido víctimas de una zancadilla alevosa y premeditada por parte de la pareja clerical Molina-Madariaga, en ocasión de una Asamblea celebrada en Talavera para tratar de determinados proyectos beneficiosos para aquella ciudad.

Es a lo que se exponen las personas decentes cuando se conducen de manera leal con quien no merece el menor trato de los caballeros ni de los hombres de honor.

El caso debe servir de lección. En lo sucesivo, a patadas es como hay que tratar a esta canalla. Nada de consideraciones con quien no las merece.

Y sobre todo, no concederles beligerancia en nada absolutamente. A donde esta gente vaya, no debemos ir los demás. ¿Estamos?

¡Albricias! ¡Albricias! Para festejar la conmemoración de la Re-

pública, el Ayuntamiento toledano nos prepara un numerito sensacional que ha de constituir una verdadera sorpresa.

¡¡Señores, se va inaugurar la célebre piscina!!

Es seguro que este verano habrá prisas en los trenes, pues nadie va a querer quedarse sin visitar la playa de moda.

Habría concierto musical a cargo de un piano de manubrio, pues es sabido que las bandas de música van ese día a Madrid para tomar parte en la charanga que se prepara.

¡Albricias! Los toledanos estamos de enhorabuena.

Suponemos que el Sr. Ballester, ejecutor del proyecto, dejará todo cuanto tenga que dejar y acudirá ese día, arreándonos un discurso de los suyos para explicarnos el significado de la tal piscina.

Lo dicho, los toledanos vamos a ser testigos de un magno acontecimiento.

Se nos pone en antecedentes de que la Comisión Mixta del Comercio de la Alimentación (antes Comité Paritario) es la casa de *Tócame Roque*.

Si antes marchaba mal aquello, ahora marcha peor.

Hace un siglo que unos trabajadores de ese ramo tienen en litigio unas bases, y parece que les han tomado a *pitorreo* en ese organismo.

Y luego nos lamentamos de que se apele en muchas ocasiones a la violencia.

Y es que hay que reconocer, señores, que es de la forma que se adelanta algo.

El diputado de *El Debate* Madariaga, ese cacareado obrero con automóvil propio, protesta en *El Boleto* de que no se le haya convocado para la Asamblea que se celebró en Rojas con el fin de constituir la Mancomunidad del Tajo. Ignoramos las razones que tenga este tipo para suponer que hay que contar con él para tal asunto.

Por nuestra parte, opinamos que fué lo mejor que pudo hacerse. Los curas y sus criados son incompatibles en cualquier cuestión que se suscite y en la que intervengan hombres de decencia.

El Ayuntamiento se preocupa de poner en debidas condiciones el Jardín Escolar. Hacía mucho tiempo que aquello estaba convertido poco menos que en un estercolero.

Pero lo que falta es que desaparezan aquellas alambradas que hay por allí y que se ponga como estaba todo lo removido por la Comisión de monumentos.

No creemos que haya derecho a que estos señores realicen cuantas excavaciones les plazca, y así lo dejen para siempre.

Bien está que excaven, si es que creen que por allí pueden hallar otro tesoro como el de Tutankamen, pero una vez visto que tal cosa no existe, deben proceder a tapar, y terminado el asunto.

¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza! En Inglaterra no se publicaron periódicos el Viernes Santo y en España sí.

Así se explican algunos órganos clericales.

Ahora, que lo que no explican, suponiendo que la afirmación se funde en la verdad, es el motivo que existe para que aquí debamos hacer lo que en Inglaterra.

O lo que en Italia, que tampoco en esta nación creemos se publicarían periódicos.

Un nuevo atraco al bolsillo del fumador.

El Estado no hace más que esquilmar al ciudadano; pero podía también obligar a la Arrendataria a que, ya que sea caro, que sea bueno.

La Compañía ésta, que no ha

hecho otra cosa que robar en régimen monárquico, continúa robando en régimen republicano. De todo vende, menos tabaco.

¡Y siga la juerga!.....

Para conmemorar la fecha en que fué instaurada la República, el Ayuntamiento de Madrid, el Gobierno y el *sumum corda*, se disponen a tirar unos cuantos miles de duros por la ventana.

No nos parece muy acertado este criterio en las presentes circunstancias, máxime cuando hasta por reír se trata de sacar dinero al ciudadano.

Para conmemorar esa fecha no creemos que hagan falta tantos cohetes ni tantas comparsas. Sobra con menos movimiento.

Polvorín.

CIRCUITO

Al quitarme el bombón de tu boca encarnada ¡lloré tanto!...

—Era un niño—.

Su ausencia me apenaba porque había en mi pecho un acerico grana, donde los alfileres de color, se clavaban, de tus besos.

El aro

de mi vida rodaba de su camino el círculo y tornó a tí.

Llorabas

la aguja de tus besos... Mi pecho no encerraba ya corazón.

Sentimos

que de tí a mí cruzaban tus lágrimas presentes, mis lágrimas pasadas.

Máximo Mínimo.

COMENTARIOS

La labor que los radicales venimos desarrollando en nuestra política local, ha procurado siempre ser digna y benéfica para las clases que necesitan amparo de las personas dirigentes de los servicios públicos, que todo régimen constituido, y en grado máximo nuestra República, tiene la obligación de mejorar constantemente.

Al usar del derecho de crítica que todo ciudadano posee en una sociedad democrática, se confunde lastimosamente el sectarismo con el análisis ecuaníme y sincero que debe ser el que se haga al juzgar la actuación de los mandatarios del pueblo, y tal ha sucedido respecto a las diversas medidas que viene tomando la Corporación provincial para beneficiar los importantes servicios a ella encomendados.

Nos consta positivamente—y no nos mueve egoísmo alguno, ni mucho menos entra en nuestros cálculos el menor intento de adulación—que dicha Corporación está constituida, sin distinción, por ciudadanos que han puesto al servicio de la República en general, y de la misión que tienen a su cargo especialmente, su honradez y sus entusiasmos, para que este organismo, como muy elocuentemente dijo hace algunos días el Sr. Torres Campañá, figure a la cabeza de los de su clase en toda España, como así lo ha conseguido.

La ideología política de los que le componen, y que no puede ser más heterogénea, lejos de ser un obstáculo en sus deberes, constituye un motivo más para que, aportando cada uno lo más selecto de su programa, formen un conjunto merecedor de cuantos elogios se le quieran prodigar una vez que se examine con imparcialidad el excelente resultado de su funcionamiento.

Se ha intentado en este mismo seminario, iniciando campañas indocumentadas en su fondo y en su forma, separar a los elementos que componen la Comisión provincial, con un criterio completamente equivocado y que hace pensar en ambiciones encubiertas y en fines rastroveros, sin darse cuenta de que esas campañas son estériles donde

sólo tiene cabida la justicia, la equidad y el amor al necesitado, al que sólo se le pide respeto y cariño de agradecimiento para esa gloriosa Bandera de la República que ampara y cobija los ideales democráticos comunes a todos los buenos españoles, sea cualquiera el partido político en que militen.

Tanto en el Colegio General Provincial, como en todos los demás Establecimientos provinciales, se ha luchado sin distinciones por alcanzar—ya que no su perfección, por carencia de recursos económicos—el mayor grado

de bienestar para los necesitados. Así lo han comprendido los Vocales de la Comisión Gestora y hoy, como siempre, seguirán aunados en su labor que, en fin de cuentas, es una práctica ayuda para la consolidación de nuestro régimen.

Sólo me resta decir a mis bondadosos lectores, que estos comentarios no son premeditada respuesta, y si solamente el ejercicio del derecho de libre crítica que invoco en las primeras líneas de este mal hilvanado escrito.

M. Casero.

SEAMOS ÚTILES A ESPAÑA REPUBLICANA

Todo por la Escuela y para la Escuela.

La independencia española, es un hecho por sentimiento innato en el corazón de los españoles, por convicción y por deber.

Por esto, las agitaciones políticas se han sucedido y seguirán sucediéndose sin reposo para conseguir el triunfo de sus ideologías.

De aquí que, la utilidad pública, siempre va en busca de nuevas emociones, de constante actividad e ingenios, revelando en su secreto gubernamental un deseo, un interés, que por virtud de su propia voluntad, quiere vivir en la plenitud de la razón y en el progresivo incremento de la fuerza, de la independencia, de las agitaciones, como un ser vivo con aptitudes al fin que se encamina todo lo que es utilidad pública.

Y para que ese yo (llamémosle personal de utilidad pública), pueda fijar su más alta grada en la soberana razón; para que las sensaciones y los sentimientos despierten en el alma los órganos del pensar, han de moverse en el naciente espíritu a través del cerebro; para que, entre lo físico y lo psíquico, haya esa admirable conexión.

La naciente inteligencia humana alumbra con resplandores de tibia luz el comienzo del pensar, y nuestra independencia, nuestras agitaciones, no irán bien encaminadas a un centro de coordinación, si la inteligencia no reproduce bien las impresiones grabadas en el alma por la sensibilidad del deseo e interés de su propia voluntad, para vivir en la plenitud de la razón.

La voluntad por ley psíquica, aparece como dominadora de la inteligencia, porque la reflexión realiza y ejecuta los pensamientos convirtiéndolos en acciones.

Y como por ley es así, resulta que la voluntad humana en colectividad, es causa del progreso de los pueblos o de su decadencia.

Luego, para que la voluntad popular sea una fuerza de coordinación bien ordenada para vivir en la plenitud de la razón, debemos encaminar a nuestras juventudes por el camino de la instrucción y educación con gran acierto, por derecho y por deber, para que puedan realizar las aspiraciones legítimas del ser humano, que en la actualidad, no puede ser asunto que ofrezca mayor interés ni mayor oportunidad.

Hoy España republicana exige de todos y de cada uno de los ciudadanos su regeneración por su propio esfuerzo como sujeto de derechos, capaz de algo útil en la sociedad.

Por tanto, al estudiar en la actualidad las tendencias más o menos invasoras de las masas, se observa que el carácter democrático de los pueblos y clase obrera de las grandes urbes, aparece que el problema educativo no se ha formado en el espíritu de las clases populares, ni tampoco el ideal de una sociedad próspera, fuerte, bien constituida, y es incapaz de una regeneración social, o de un dominio de voluntad, por falta de la obra educativa.

Gravísima responsabilidad que contrajo la Monarquía y su clerical acompañamiento ante la sociedad, por no haberse cuidado del porve-

nir y de la situación económica, moral y educativa de aquellos que, por falta de medios o sobra de vicios, se impusieron miles de prejuicios y hábitos rutinarios, dada la incuria y mala dirección de las leyes monárquicas imperfectas y vergonzosas, que contribuyeron a la miseria moral en perjuicio de la civilización.

Actualmente, no es menor la responsabilidad de algunos Diputados de las Constituyentes, por no impugnar el dictamen de la Comisión de Presupuestos en lo relativo a la escuela primaria; única partida de interés pedagógico, que necesita aumento, vitalidad y cuidado, y no disminución en sus gastos.

Los socialistas en mayoría y los Ministros de ese conglomerado obrero, al omitir el Ministro de Instrucción Pública D. Fernando de los Ríos la partida de creación de escuelas, han debido imponerse y exigir que se agoten todas las posibilidades para que, en vez de disminución, fuese aumento lo de Instrucción Pública, puesto que sin esa riqueza intelectual, el desarrollo de la producción nacional no existe.

Hoy España, fija en su Constitución ser una República democrática de trabajadores de todas clases, organizada en régimen de libertad y justicia, y espera del pueblo republicano, como órgano de voluntad, como nudo humano de ciudadanos, como organismo perfecto de elevada condición, cultive el valor propio del niño, cultive su condición, su posición social, su idealidad de hombre, para que por la escuela que venera la sociedad, sea el ser sociable de aspiraciones nobles, enérgico, fuerte y valeroso, digno para ser buen ciudadano y un gran patriota del país que le vio nacer.

Seamos útiles a España republicana por la escuela, por el estudio, por la investigación científica, por los libros, puesto que, la escuela, es quien hace la verdadera revolución política social, consciente y gubernamental.

Coloquemos a la juventud en el camino de estas impresiones, y el alma se modificará cada vez más, por empezar a cumplirse la ley del progreso, la ley del perfeccionamiento. Si nuestros amores al bien patriótico, nuestros sentidos y actividad los pusieramos al servicio de la escuela, proporcionaríamos en conciencia el mejor talismán de la civilización, el impulso más digno y noble al porvenir de España. Seríamos útiles a la obra común de la educación social, por el ejemplo que en la escuela se aprende del respeto, del derecho, de la razón, de la equidad; y así la vida en nuestra España, sería la vida del pueblo moderno inspirado en el trabajo y la virtud, en el saber y en la firme voluntad de una fraternidad vinculada en el bienestar nacional.

Durante el régimen monárquico, los republicanos laboraron por la formal cultura de inteligencia, creando escuelas laicas. ¿Qué se ha hecho de aquellos vínculos sociales, organizados sociológicos, que dieron ejemplo de divulgación pedagógica? ¿Es que hoy por el